

La isoglosa Pacio/Pazo en Galicia

La toponimia, mayor o menor, no importa para nuestro objeto, es un hecho lingüístico de suma importancia. Nos muestra el léxico en una dimensión espacial perfectamente localizada y cronometrada. Los nombres impuestos a los diferentes lugares quedan como testimonio fosilizado de antiguos estados de lengua, de estratos borrados ya en el uso diario muchas veces. Así descubrimos los diferentes aportes al acervo total y son hitos fijos para el cotejo con nuestro lenguaje actual.

El pueblo que más influencia tuvo en nuestra región fue el romano. Nuestra lengua, con los aportes que se quiera, es latina. Una de las palabras que nos legaron fue *PALATIUM*. Observando la distribución de sus derivados se puede establecer una isoglosa que, a su vez, refleja unas circunstancias geopolíticas. Es ésta la isoglosa *Pacio/Pazo*, y su vida en Galicia a través de los siglos.

1. Localización y distribución.

La isoglosa coincide fundamentalmente con la frontera occidental de la provincia de Lugo. El número total de topónimos en Galicia es de 354, repartidos así: La Coruña 120, todos *Pazo*; Lugo 113, repartidos entre *Pacio/Pazo*; Pontevedra 71, todos *Pazo*; Orense 50, con *Pacio/Pazo*. Todavía hay otros derivados, pocos: 3 *Paces*, otros tantos *Paciños* y *Pazó*, y 9 *Palacio*. De los 113 topónimos lugueses, 73 se concentran en la zona estudiada, y 36 de los 50 orensanos; lo que suma un total de 109 topónimos, es decir, más del 28% de los derivados de *PALATIUM* en Galicia. El enfrentamiento *Pacio/Pazo* se da sólo en las provincias de Lugo y Orense. Fuera de Galicia sólo hay dos *Pacios* en Villanueva de Oscos, Oviedo. Los otros derivados, en las provincias de Oviedo, León y Zamora, no muy abundantes, son todos *Palacio*. En Portugal abundan: *Paço*, *Paços* y *Paço*. La isoglosa que, como vemos, se circunscribe a las provincias de Lugo y Orense, coincide con el río Masma en todo su curso; con el alto Miño, sobrepasándolo hacia el Oeste, en unos 200 kilómetros; con el Sil, también sobrepasándolo hacia el Sur, en unos 80 kilómetros aguas arriba a partir de su confluencia con el Miño. La zona se ensancha y adensa grandemente frente a la unión de ambos ríos; es más o menos la región conocida en la Edad Media por Rivoira Sacrata. Las tierras de Sarria, Chantada, Incio, Valle de Lemos y tierras cercanas a Orense capital, se llevan unos 70 de los 109 topónimos de la isoglosa. Es seguramente la zona más densa en derivados de *PALATIUM*, en toda la Romania. Su distribución se ajusta, en general, a los valles.

2. *Palatium* en la Romania Occidental.

PALATIUM en Forcellini (que cita a Varrón, Ovidio, Apuleyo, Juvenal, et cétera), es el *Mons Palatinus*, una de las siete colinas de Roma y parte la

más noble de la ciudad por estar allí la casa o mansión de Rómulo y ser embrión de la gran urbe. Allí se erigió luego la grandiosa mansión de Augusto que, por el lugar, se llamó *palatium*. *Palatium* era la grandiosa mansión del príncipe, de donde con el tiempo, cualquier casa más suntuosa se llamó en italiano *palazzo*, *palagio*¹. Santa Rosa de Viterbo² le da el significado de casa señorial: *paaço*; *paaço* es el inspector de obras de los *paços*. Meyer-Lübke³ nos da los derivados de toda la Romania: it. *palagio*, *palazzo*; log. *palatu*; fr. *palais*; prov. *palatz*; cat. *palau*; port. *paço*; dalm. *palata*; rum. *părat*. Son también derivados el alem. *Pfalz* e ing. *palace*. En los modernos diccionarios portugueses⁴ se define como: palacio real, residencia suntuosa, corte, cortesanos. Machado⁵ copia de la definición de los diccionarios latinos, añadiendo que la forma más antigua era *paaço*, alternando a veces, con *paacio* (siglo XIII). La gran plaza frontera al antiguo palacio real de Lisboa todavía se conoce por el nombre de *O Torreiro do Paço*. La forma culta *Palácio* entró después del siglo XVI. Leite de Vasconcelos⁶ trae una interesante cita del siglo XIII en la que aparecen juntas, en una frase, ambas formas estudiadas, lo que indica que también estuvieron allí en lucha: "O paazo est regalengo e as cortinas darredor do paacio cum seus chantados". Esta segunda forma todavía se puede ver en el siglo XV, desapareciendo ante el empuje de la forma popular. Los diccionarios gallegos nos dan versiones parecidas a los portugueses, que omitimos por conocidas. Otras lenguas no interesan mayormente y sólo citaré el mozárabe *palath*, al que Simonet da la equivalencia de *palacio* en cast., de *palau* en cat., de *palait* en prov., *palez* en bret., *palás* en irl., *plas* en corn., *palazzo* en it.⁷

Nos interesa en particular Du-Cange⁸, que *sub Palatia regia, publica*, explica históricamente el uso de esta palabra. Eran *palacios* que los reyes tenían para hospedarse, cuando iban de viaje por el reino, concedidos a los próceres. Cita pasajes de Carlomagno y de su hijo Ludovico, de los años 796 y 837. A veces no eran casa real, sino curia, casa pública de gobierno [De ambos destinos se originaron nombres de lugar como Andeac (Andiacum Palatium), Anet (Anetum Palatium), Pacy (Patiacum Palatium)]. Cita también un "*Palatiolum villa... agri París*" que parece referirse más bien a un edificio que preside una granja o explotación agraria. Ninguna de las dos

¹ FORCELLINI, Aegidius, *Lexicon totius Latinitatis*, Patavii Typis Seminarii, 1940, t. III, pág. 546.

² SANTA ROSA DE VITERBO, J., *Elucidario das palavras, termos e frases da língua portuguesa*, Seg. edición, Lisboa 1865 (Primera en 1798), sub voce *paaço*.

³ MEYER-LÜBKE, W., *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1972, núm. 6159.

⁴ ALMEIDA, J. y SAMPAIO, A., *Dicionário da Língua Portuguesa*, 5.ª ed., Porto Ed., sin f., voce *paço*.

⁵ MACHADO, J. P., *Dicionário Etimológico da língua portuguesa*, Lisboa, 1959, t. II, pág. 1646.

⁶ LEITE DE VASCONCELOS, J., *Etnografía portuguesa*, Lisboa, 1936, t. II, página 627.

⁷ SIMONET, F. J., *Glosario de voces ibéricas y latinas, usadas entre los mozárabes*, Madrid, 1889, sub voce *palath*.

⁸ DU-CANGE, du Fresne, C., *Glossarium Mediae et infimae latinitatis*, 2.ª ed., Graz, 1954, T. IV, pág. 107 y sig.

primeras acepciones se puede aplicar con seguridad a nuestros 354 topónimos, si exceptuamos *Pazos de Reis*, Tui, donde se sabe⁹ que residió Vitiza, gobernando el país en nombre de su padre Egica. *Palas de Rei*, si puede probarse su origen de *palatium*, sería el palacio de jornada. El resto, sin descartar estos destinos, debieron tener en su mayoría el carácter asignado al *Palatiolum* del campo de París citado. Su densidad lo abona como veremos.

Sin aparecer la palabra *palatium*, encubren realidades parecidas otras palabras o sintagmas, como *Caldas de Reis*, forma equívoca surgida de un genitivo: *Caldas de Regis*.

3. *Palatium en la antigua toponimia de Galicia*¹⁰.

Años

747	Palatio (de)	Hoy Pacios, Sa. Eulalia de Rei, P. de Broílón, Lugo.
841	Palati (apellido)	En Monforte.
880	Palatium	Pacio, Chorente, Lugo.
904	Palatio de Sildares	Pazo, Pousada, Boqueixón, Coruña.
X (siglo)	Palatiolo	Pazó, Ventosa, Lovios, Orense.
909?	Palatios (Ordoño II)	Pacios, Nogueira de Ramuín, Orense.
924	Palatio	Pazo, Cuntis, Pontevedra.
969	Palacios	Pazos, Rodís, Cerceda, Coruña.
1019	Palatios (villa)	Sin identificar.
1088	Palacios (villa de)	Pacios, Padreda, Guntín, Lugo.
1111	Palatios	Sin identificar.
1115	Pallatio (pomarii de)	Sin identificar.
1115	Palacios Hermos	Pazos Ermos, Cenlle, Orense.
1115	Palacios de Argentario	Pazos de Arenteiro, Carballiño, Orense.
1122	Palacios (n. común)	Carbia, Lalín, Pontevedra.
1132	Palacios (villa de)	Pazos, Palmóu, Lalín, Pontevedra.
1133	Palacios	Pazos de S. Clodio, S. Ciprián de Viñas, Orense.
1136	Pallatiis	Pazos de S. Clodio, S. Ciprián de Viñas, Orense.
1140	Palacios	Pazos, Leira, Ordenes, Coruña.
1145	Palaciolo	Pazó, Ventosa, Lovios, Orense.
1153	Palacium Regis (burgum)	Palas de Rei, Lugo.
1174	Palacios de Olleros	S. Miguel de Olleros, Carballedo, Lugo.
1178	Palaciis (de))	Pacios, Begonte, Lugo.
1200	Palacium Regis	Palas de Rei, Lugo.

⁹ GARCÍA ÁLVAREZ, M. Rubén, *Galicia y los gallegos en la Alta Edad Media*, Edit. Pico Sacro, Santiago de Compostela, 1975, t. I, pág. 47, en nota.

¹⁰ Los datos han sido tomados de los Apéndices documentales de las siguientes obras: Boletín de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Lugo; id. de Orense; España Sagrada del P. Flórez (tomos dedicados a Galicia); Historia de la Iglesia de Santiago de Compostela de Antonio López Ferreiro; Galicia Histórica, del mismo; etcétera.



1203	Palacium Regis	Palacio, El Bierzo, León.
1210	Palaz de Rei	Palas de Rei, Lugo.
1266	Paazos	Pazos, Paradela, Toques, Coruña.
1286	Palatiis (de)	Pazos, cerca de Orense.
1293	Paaços	Pazos, Verín, Orense.
S. XIV	Palatium Regis	Palas de Rei, Lugo.
1341	Paaço (n. común)	
1348	Paaço	Pazo, Frades, Coruña.
1402	Palaz de Rei	Palas de Rei, Lugo.
1416	Paaços de Arenteiro	Pazos de Arenteiro, Carballiño, Orense.
1473	Paazo, Pazos	El pazo de Lantaño, Pontevedra.
1492	Pacios	Pacios, Proendos, Sober, Lugo.
1505	Paços de Alenteiro	Pazos de Arenteiro, Carballiño, Orense.

Podíamos añadir los antropónimos: año 953 Paladinum, n. de persona, (cf. Palatinus Palatinez, 955, en León). Paladiniz, 1047, apellido. Paadiz, apellido en el N. de Portugal, 1140. Paadim, apellido en el N. de Portugal (Piel), 1258, etc.

4. Evolución.

La anterior lista de formas, aunque reducida, nos da idea de la abundancia y frecuencia del topónimo. A primera vista llama la atención su invariabilidad formal. Hasta el año 969 no se refleja cambio fonético alguno. Vayamos por partes.

a) Ya en el Bajo Imperio se produjo la palatalización de la -r-en contacto con la yod en el grupo -rj-. Este fenómeno es tan temprano que ya en el siglo I y II se asibilaba este grupo. Así hallamos *tersio*, *pretziosa*, *Crescentsianus*¹¹, en que -rj- pasó ya a -rsj-. Esta asibilación se generalizó en el siglo IV. b) Entre los siglos VII y VIII se coloca la reducción del grupo -cj-, con absorción de la yod y aparición de la -z- simplemente; Menéndez Pidal¹² señala aquí las formas más vulgares, como *vezo* por *vicio* forma semiculta, derivados de *vitrum*. Lo mismo podemos suponer para *palatium*, que, entre los siglos VII y VIII, tuvo que llegar al vulgar **palazo*, juntamente con las formas semicultas **palacio* / *palazio*, de las que sólo *palacio* se refleja en el 969. Ya sabemos que los escribas se resistieron por largo tiempo a registrar las formas que consideraban plebeyas, como **palazo* que aparece de repente en 1266 en la forma *Paazos*. Las grafías suelen ser siempre conservadoras, a veces con siglos de retraso sobre la realidad hablada.

Tenemos pues, hacia el siglo VIII por lo menos, una forma *palacio* a Oriente y otra forma **palazo* a Occidente, vertebradas sobre el Miño.

c) Por los siglos XI a XII cae la -L- intervocálica, fenómeno característico del gallego; Leite de Vasconcelos da la primera fecha, Cornú da la

¹¹ GRANDGENT, G. H., *Introducción al latín vulgar*, Ed. Rev. Fil. Esp., Madrid, 1963, pág. 180.

¹² MENÉNDEZ PIDAL, R., *Manual de Gramática histórica española*, 13a. ed., Ed. Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1968, pág. 149.

segunda¹³. Esto supone para estos siglos las formas *Paaço*, *Paazo* /*Paacio*, *Paazio*, que no se reflejan hasta el año 1266 en que aparece *Paazos*, hoy *Pazos*, en Toques, Coruña. Para Portugal puede verse lo dicho para la nota 6; Leite de Vasconcelos cita en el año 1220 "*Paacio Vetero*, hoje *Paço Vedro en Magalhães*"¹⁴. d) Hasta el año 1266 las formas no hacen diferencia entre Oriente y Occidente: *villa de Palacios* (*Pacios* de Guntín, Lugo) y *Palacios Hermos* (*Pazos Ermos*, Cenlle, Orense). La documentación, como reflejo fonético, no es muy de fiar.

5. Otras formas.

Paces; hay tres lugares en Galicia. Es el mismo *Pazos* con debilitación de final, fenómeno sin estudiar en gallego, pero no raro. Usamos *Vilarelle* por *Vilarello*, *manlle* por *manllo*, *fixe* por *fixo*, etc.

Pazó es una forma diminutiva muy antigua; se remonta al latín con sufijo en *-OLU*. En 1145 lo vemos como *Palaciolo*. Las formas modernas más antiguas señalan aún *Pazóo*.

Paciños; existen dos en Orense, zona de *Pazos*. Es la forma diminutiva romance del gallego.

En cuanto a *Palas de Rei* el origen es más problemático. A favor de *palatium* están las formas de 1153, 1200, 1210, s. XIV y 1402, unánimes. También el entorno histórico-semántico parecen favorecerlo, ya que se denomina "*burgum Palacium Regis*" y estaba en la ruta jacobea; los diccionarios definen *burgo* como población pequeña, agrupada a un castillo. Hay con todo una dificultad: el desplazamiento de acento de *Palátium Regis*, a *Pá-las de Réi*. Por otra parte existe la palabra *pala*, *paleira* con el sentido de cueva. En el paso de *-z* a *-s* no habría dificultad, ya que la zona es de seseo implosivo. Otros ejemplos de dislocación de acento, especialmente en sintagmas, los tenemos en la toponimia menor de Marín: *Pumár vello* (1752) es hoy *Pómarvéllo*, *Pumar de Álvaro* (1752) hoy *Pómadálvo* (cf. cast. por *ái* (por *ahí*)). También: *Cása sóla*, hoy *Casasoá*; *Ficariola*, *Figueiroá*; *Caprariola*, *Cabreiroá*. Las formas *Palacio* son evidentemente más o menos modernas e implican un matiz semántico renovado, diferente de *pazo* o *pacio* cuando ya habían envejecido con su objeto. Las formas compuestas: *Caspiazo*, *Paciacova*, etc. son pocas. *Caspiazo* es compuesto de *casa* y *pacio*, con elisión de *-a* (cf. *Casdemiro*, *Caspiñón*) y metátesis de diptongo. En *Paciacova*, por *pacio da cova*, hay disimilación de la segunda vocal, *-o* en *-a*. Los demás compuestos: *Trasdopacio* (tras do *pacio*), *Paciovello* y *Pacio Vello* son diáfanos.

Hubo adjetivos derivados de *PALATIUM*, como *PALATINUS* y ya en época romance *paceiro*, *paceiro*, que influyeron en la antroponimia y toponimia. *PALATINUS*, servidor de palacio, dio *Paadín* y *Padín*, lugares y apellidos, de un genitivo *PALATINI*. También *Pazo*, *Pazó*, *Pazos*, *Pacio* y *Pacios*, son apellidos al mismo tiempo que lugares.

¹³ NUNES, José J., *Compêndio de Gramática histórica portuguesa*, 7.^a ed., Livraria clássica ed., Lisboa, sin f., pág. 109.

¹⁴ LEITE DE VASCONCELOS, J., *Etnografía Portuguesa*, Lisboa, 1942, Vol. III, página 58.

6. Aspectos semánticos

Nos interesa saber la estructura social del Bajo Imperio y del Alto Medievo, puesto que fue ahí donde se fraguó este topónimo y su semántica. Los hábitos de distribución poblacional indígena perduraron en el tiempo de los romanos e incluso hasta la Alta Edad Media, según prueba M. R. García Álvarez¹⁵, que insiste especialmente en su condición de libre. Sin embargo, aun siguiendo los naturales con su reparto característico del terreno, los romanos establecieron también el *fundus* como centro unitario de cultivo, aunque sin llegar al latifundio de otras partes. La Galicia romana conoció las *villae* o granjas en medio de los antiguos *vicos* indígenas. Cada uno de estos *fundos* estaba constituido por una extensión variable de terreno, presidida por una serie de edificaciones alrededor de un patio, y entre las que resaltaba la vivienda del señor de la explotación¹⁶. Este conjunto es el que se llamaba *villa*; la casa del señor, por su importancia relativa, *palatium*. De este régimen agrario nacieron los topónimos. *Quinta*, *Quintana*, *Quinteiro*, *Quintela*, *Corte*, *Pazo*, *Pacio*, *Vila* (el origen de éste a veces es posterior), etc. Las *villae* recibieron un nuevo impulso en los siglos III y IV, al mismo tiempo que los débiles se agrupaban bajo su tutoría, absorbiéndose así muchos pequeños *vicos* en una especie de feudalismo¹⁷. Los suevos en 411, bien recibidos por el pueblo lleno de tributos, tomaron el lugar de los señores y al reorganizarse el país, también los obispos, en general por mandas o donaciones, se hicieron con gran número de granjas. Esto mismo sucedió con los monasterios. La *villa* o granja creció y se hizo lugar¹⁸. Leite de Vasconcelos¹⁹ da una interpretación parecida a la *villa* y al *palatium*, diciendo que en la Alta Edad Media, *villa* era designación genérica de propiedad rural, en que, en modesta casa llamada *paço*, *paaço* vivía el señor o dueño, y que había sido en origen la vivienda del propietario romano (el *palatium*). Este genérico *palatium* quedó en muchos casos fosilizado como denominación del lugar resultante, dando origen a un topónimo y siguiendo la evolución fonética del término común. Los 354 topónimos *Pazo*, *Pacio*, etc. son un resto del régimen de granjas romanas y de la Alta Edad Media. En un principio es indudable que llevaron un determinante, generalmente su poseedor, que luego se olvidó. Pero tampoco se excluye el que, alrededor de un *pazo*, casa señorial, fuera creciendo en plena Edad Media un pequeño lugar y que también ahí se originara nuestro topónimo. Estos últimos *pazos*, con su escudo y su ciprés, todavía abundan en la campiña.

La concreción del topónimo *palatium* abarcó un período muy largo de nuestra historia, Imperio romano y primeros tiempos de la Reconquista incluidos. En esta segunda etapa, siglos VII-IX, es cuando se bifurcó el topónimo, siguiendo en un caso, *Pazo*, la evolución vulgar sin compromiso, y en el otro la semiculta, *Pacio*. Lo segundo se debió a la repoblación de los

¹⁵ GARCÍA ÁLVAREZ, M. R., op. cit. pág. 52 y sig.

¹⁶ Ibidem, pág. 56, 135-6.

¹⁷ GARCÍA VALDEAVELLANO, L., *Historia de España*, 3.ª ed., Madrid, 1963, t. I.

¹⁸ GARCÍA ÁLVAREZ, M. R., op. cit. pág. 14.

¹⁹ LEITE DE VASCONCELOS, J., op. cit., t. II, pág. 379.

lugares, yermos por razzias moras. Los reyes encomendaron a los obispos de Lugo esta empresa; los delegados de estos mantuvieron cierto tono en la terminología. El testamento del obispo Odoario, año 747, y los documentos de 757 y 841 son muy ilustrativos, tanto para la historia, como para la toponimia en sí. El obispo Odoario va señalando los lugares encomendados a cada uno; sus nombres hoy corresponden a los de los repobladores. Al mismo tiempo estos documentos confirman el influjo enorme que el dignatario eclesiástico de Lugo ejerció en toda la zona. Los enviados, influidos por las formas áulicas, detuvieron la evolución normal de *palatium* en *pacio*. Según Grandgent²⁰ y Menéndez Pidal²¹, la yod del grupo -tj- permanece a veces, por el influjo culto. Grandgent particulariza: "sobre todo por influjo del clero".

La repoblación se hizo siguiendo los ríos y a partir de la orilla izquierda del Miño. Es decir, de Lugo, y aprovechando la eclosión geológica, lo que hizo que la curva isoglósica se abombara más allá del Miño y del Sil. La escasez de topónimos en Asturias y la menor presión en el Masma, zona más cercana a Asturias, refuerzan el aserto. La presión de *palacio* vino, a nuestro entender, de la capital de Lugo, y fue más fuerte que la de **palazo*, pero no tan prolongada, ni profunda. Al eliminarse en el siglo XI-XII la "l" dejó la isoglósica definitiva: *Pazo* a Poniente y *Pacio* a Naciente.

En el lenguaje hablado, la forma *pacio* se está replegando hacia el este: en Mondoñedo, parte Norte de la isoglósica, y en Puebla de Trives al Sur, rodeados de topónimos *Pacio*, donde ya sólo se usa *pazo* en el lenguaje común.

ELIGIO RIVAS

²⁰ GRANGENT, C. H., op. cit., pág. 181.

²¹ MENÉNDEZ PIDAL, R., op. cit., pág. 152.